



CORREO DE MURCIA

del Martes 6 de Enero de 1795.

Concluye el Discurso leído en la Sociedad Economica de esta Ciudad, el dia de San Carlos de 94.

Una Agricultura, esa depositaria de los tesoros del mundo, esa bienhechora de los hombres, y unico exe sobre que gira la maquina de la felicidad de la Patria, es el mas inocente, el mas justo, y el mas interesante objeto de estas sabias Asambleas: asi la Vascongada, modelo á la verdad digno de imitarse por todas las de la Peninsula, ha formado instituciones sabias, ha hecho costosos y repetidos ensayos, ha publicado premios, y ha mejorado considerablemente el semblante desfigurado de esta Deidad ultrajada, sacando á muchos de los Colonos de la ignorancia, y pobreza á que los tenian reducidos sus envejecidas preocupaciones; y si esto ha producido la union y la amistad en aquel Pais, cuyo terreno es aspero por naturaleza, ¿qué no se experimentaria en este suelo Múroiano, en donde parece que la Providencia ha querido transmitirnos las reliquias de aquella edad dorada, en que la tierra producía sin los impulsos de la menor fatiga?

Las enseñanzas de hilazas y téxidos, y el establecimiento de Fabricas, son las puertas por donde huyen apresuradamente los vicios que nacieron en el abominable seno del ocio: asi, despues de la Agricultura, ha llevado este ramo de industria todas las atenciones de los verdaderos Amigos de la Patria; y ¿quál será el Reyno ó Provincia,

en que con tanta prodigalidad haya derramado el cuerno de la abundancia sus inestimables dones , y que con tanta utilidad y menos dispendio pudiesen elaborarse las primeras materias , que casi se halla el Labrador en sus manos ? Son muchos los beneficios que resultan al Público de estas sencillas , é interesantes maniobras , cuyo por menor me detendría á señalar , si no temiera abusar de la paciencia de V.SS; pero ni es justo , ni puedo sacrificar al silencio los que ha producido el piadoso , y patriótico corazón de nuestro Ilustrísimo Director y Prelado , el Señor Don Victoriano Lopez Gonzalo , dignísimo actual Obispo. Penetrado de los vivos sentimientos que deben producir en todo buen Ciudadano las multiplicadas víctimas que una detestable indolencia ha sacrificado al ocio , no solo en esta Ciudad , sino en los Pueblos de su jurisdicción , dió desahogo á su infatigable zelo , y exemplo á muchos poderosos inútiles , estableciendo á sus expensas una fábrica de cintas de hilo , filadiz y seda en el Lugar de la Alberca , distante media hora de este Pueblo , en que se ocupan varias juvenes , que yacían postradas en los brazos terribles de la indigencia.

Por iguales efectos de su patriótico amor , estableció otra en la Villa de Molina , de varias telas labradas de lino y lana de diferentes colores para guardapieses , por cuyo medio se han fomentado algunos pobres Artesanos , á quienes la desgracia de su suerte , había quitado los medios de su subsistencia , y el de sus infelices familias ; ah , y cuántas bendiciones darán á la persona de este Señor Ilustrísimo las lenguas de aquellas humildes gentes , quando sentados á la mesa con sus inocentes hijos , vean enjutas las lagrimas que otras veces corrían apresuradas buscando el necesario sustento !

Verdaderamente , Señores , que quando miro unos tales modelos de piedad ; quando medito unas lecciones tan sabias , que enseñan practicamente el respectivo cumplimiento de las obligaciones del hombre para con sus semejantes ; y vuelvo los ojos á tantos poderosos , que renunciando á fines tan sagrados deberes , y al dulce ambror de la Pa-

9

Patria, solo viven para borron de la especie humana, no puedo menos de exclamar con aquellas elegantes expresiones de Virgilio.

Quod genus hoc hominum? quaeve hunc tam barbara morem permittit patria?

Mi zelo me arrebato sin acabar de manifestar las beneficencias de este nuestro Ilustrisimo bienhechor y Maestro; pero no: yo seria demasiadamente atrevido, si me persuadiera capaz de demarcar con las lineas de mi discurso la extension de su benefico y grandioso corazon: mejor lo desempeñará la viva y natural eloquencia de esos infelices moradores de la Huerta y Campo, á quienes los malos años y enfermedades habian reducido á ser una inevitable y onerosa carga del Estado, interin yo paso á hablar de la urgente necesidad de las escuelas Artísticas, y del fomento de las del Diseño, Arquitectura y Matematicas puras.

El Físico que encargado de la curacion de un cuerpo acancerado se dedicase unicamente á limpiar las horrruras de las llagas, sin procurar instruirse del estado de su complexion y de aplicar oportunamente los mas eficaces remedios para extinguir la causa de tan nociva enfermedad, no seria otra cosa que un empirico ignorante, que en vez de sanar el cuerpo, y subministrar á la naturaleza, los auxilios eficaces para recobrar sus fuerzas, se las iria enervando hasta abatirlas de un todo: procedimiento muy conforme al de aquellos Politicos, que encargados de la salud moral de los Pueblos, se persuaden haber llenado todos sus cuidados con aplicarse al exterminio de unos mendigos, y á la recoleccion de otros, con tal que puedan ser utiles en algun recogimiento, ó casa de piedad; pues que esto no es otra cosa que limpiar las hediondeces que arroja el cuerpo politico de la Patria, dexando en él el fomes que las produce.

No quiero, ni es mi animo decir con esto, que tales medios y asilos de piedad sean inútiles, ó superfluos; pues esto seria mucha preocupacion y fanatismo. Estos recogimientos son provechosos, son utiles, son precisos en todo Pueblo de alguna consideracion; pero es necesario que ta-
les

les casas llenen enteramente su definicion, y que no degeneren en casas de grangeria. En ellas debe administrarse el peculio de los pobres con la mayor integridad: dar ocupacion á todos los holgazanes, vagamundos, y estafadores de la piedad christiana, que la ninguna educacion, y aplicacion en los principios arrojó de su centro, á ocupar con notable perjuicio toda la superficie de los Pueblos; y no olvidar en su indigencia á los infelices, que, ó por sus años, ó verdaderos accidentes están ya casi abandonados de la naturaleza; pues la verdadera Política y amor del próximo, exigen que estos no solo sean protegidos y consolados, sino que los pobres sanos y robustos trabajen para ayudar á su manutencion, y alivio.

Pero por mas exacta que sea la administracion, economia y direccion de estos ventajosos establecimientos; por mas que el Magistrado zeloso se dedique á la recoleccion de los vagos y mendigos, interin no haya en tales Pueblos escuelas publicas, donde franca, é indistintamente se dén á la juventud las instrucciones necesarias, aplicables á diferentes artes y oficios, y se le atraiga por la prodigiosa fuerza del interes, cuyo influxo es poderosísimo en el corazon humano, haciendoles percibir de este modo los provechosos efectos de la virtud, y aplicacion al trabajo, nada se hará sino curar superficialmente las heridas, dexando en su fuerza el vicio que causa la corrupcion.

Asi no hay un Politico que dexé de prescribir como esencialísimas estas Casas de Enseñanza; pues que ellas son el centro de toda la felicidad, y riqueza de un Reyno, contando para ello con el zelo, amor, actividad, y facultades de los Poderosos; porque á ellos se les han dado las riquezas para hacer felices á sus hermanos desvalidos, y responder á las obligaciones contraidas con la Patria.

Este es el motivo por que las Sociedades Económicas, las Juntas de Comercio, y otros ilustres Cuerpos, han cuidado de abrir estos gratuitos Seminarios de los Oficios, Artes, y Ciencias, reuniendo todos sus esfuerzos para hacerlas prosperar.

“ Si

“ Si hay algun establecimiento , que sirva á pulir una
 ,, Nacion , inspirandola el gusto para toda especie de tra-
 ,, bajos (dice un Politico de nota) lo es el de las Acade-
 ,, mias de Pintura , Escultura , Gravado &c. Todo el Pue-
 ,, blo, todos los officios , todas las manufacturas experimen-
 ,, tan los efectos de esta clase de fundaciones : no puede ha-
 ,, cerse una mesa , una silla , un cuchillo , sin que tenga en
 ,, ello parte el dibujo para alguna cosa, “ Son innumerables
 las utilidades que traen semejantes Escuelas y Academias:
 los niños aman sus puerilidades , se alegran de verse juntos,
 tienen su cierta emulacion , y una inclinacion natural á
 garrapatear incesantemente. De estos principios resulta que
 reunidos en estos Estudios , hallan cebo á su deleyte , y un
 entretenimiento , que aunque interrumpido al principio por
 la vivacidad indispensable y natural á esta edad , les vá su-
 jetando , hasta hacerles tomar gusto. Ya en este estado , se
 forma la aplicacion , que nace de la encantadora gracia que
 el diseño sabe comunicar al alma por la vista , y empieza
 el entendimiento á desplegar su fuerza , y la mano adquie-
 re un despejo magistral. La naturaleza , y sus imitaciones,
 que hasta entonces habian sido unos objetos indiferentes á
 estos jovenes , son miradas ya con reflexion y gusto : ya
 conocen la gracia , admirable proporcion , y corresponden-
 cia de nnos cuerpos : las imperfecciones de otros : discier-
 nen , comparan , eligen , y estudian el gran libro , que la
 Providencia abrió para los hombres.

Formado asi este gusto , conocimiento , y aplicacion,
 se hallan dispuestos para dedicarse con fruto , á qualquiera
 de las muchas facultades que tienen relacion con el dibujo;
 y de aqui resulta insensiblemente el adelantamiento de las
 Artes , y disminucion del ocio. Algunos exemplos de esta
 verdad ha visto ya con satisfaccion esta Real Sociedad des-
 de que estableció á sus expensas las Escuelas gratuitas de
 las nobles Artes ; pero ; cuántos no llegaria hoy á contar,
 si revestida de sus fuerzas , como otro Hercules , sofocase
 enteramente al terrible monstruo de la ignorancia , que
 mas poderosa , y perjudicial en nuestros Artesanos que lo
 fué

fué en la Boecia el Leon Nemeo , no les dexa libertad para ver la ilustracion ! Ellos no han cursado Escuelas , no han estudiado los elementos de las Artes , y nunca dexarán de enseñar á sus Discipulos por el mismo metodo que fueron enseñados , á no haber una poderosa mano que los fuerce á entrar por el camino de la felicidad. Yo exámino con suma atencion las Salas de nuestras Escuelas gratuitas , y me lleno de sentimiento quando no encuentro la juventud Artesana. Considero muy suficiente el tiempo de 16 años de estudio para haber erigido el Templo de Minerva , y apenas miro los cimientos cerca de la superficie. Si el Platero , el Sincelador , Dorador , Carpintero , Ensamblador , Herrero , Latonero , y en fin , todos los Gremios , cuyas facultades y oficios tienen estrecha relacion con el dibujo , se hallasen precisados á enviar sus Aprendices á estas Escuelas , ¿ qué diferente aprecio , y estimacion no se daria á sus artefactos ! ¿ cuánta mayor salida no tendrian ! ¿ cuánto mas no se trabajaria ! y de aqui ¿ cuánto no se aumentaria la felicidad publica y privada ! Y si esto digo hablando de las facultades que solo necesitan del dibujo para pulirse y mejorarse , ¿ qué deberé decir al tratar de aquellas Artes que por su objeto , por su utilidad y decoro , han merecido distinguirse con el renombre de bellas y de nobles , y que dependen enteramente de estos principios ?

Quien medite con reflexion lo que influyen las nobles Artes para inspirar á los hombres los sentimientos de honor y de virtud : lo que contribuyen para el conocimiento de la verdad ; quán esenciales son para la inteligencia , y perfeccion de las ciencias fisicas , de la Historia , Geografia , &c. quánto es su poder para excitar nuestras pasiones , y lo que contribuyen á nuestra perfeccion moral , y á la conservacion y exáltacion de nuestra Santa y adorable Religion , conocerá desde luego lo justamente elogiadas que han sido en todas las edades por las plumas mas eloqüentes : lo dignamente honrados que han sido sus Profesores por todos los Principes de la tierra ; y quán debidamente se han esmerado en propagar sus conocimientos y estudio , sin perdonar las

las mayores fatigas, y dispendios. ¡ Ha si yo fuera tan feliz, que pudiese por mí solo dar el impulso que deseo al que esta Real Sociedad tiene establecido en sus Escuelas gratuitas ! Entonces moriría con la singular satisfacción de que vendría tiempo que mi amada Patria llegaría á ver sus hijos ceñidos de laureles, y colocados en el Templo de la Fama, al lado de aquellos célebres Profesores con que la Grecia llenó de admiraciones al orbe, y de quienes no podemos hoy dia mirar sin asombro algunas obras, que por fortuna han burlado la voracidad de los tiempos, ó los estragos de la barbarie.

Si Señores: Murcia, que siempre ha sido conocida por Madre fecunda de talentos, y que ha oído resonar con aplauso universal el nombre de sus hijos, hasta en los Pueblos mas remotos, dando emulacion y envidia á todas las Naciones, y mereciendo verlos colocados junto á los Platones, Solones y Licurgos, veria asimismo á otros, que por sus excelentes obras llegarían á compararse á los Phidias, Praxíteles, y Lysipos. No hay que dudarlo: esos diseños y modelos que tantas veces han ocupado dignamente, como hoy, las paredes de este Muséo, han sido formados por unos jóvenes, entre quienes se cuentan algunos de dos lustros, y á quienes mas estimula su natural inclinacion, que no la cortedad de los premios con que este Cuerpo Patriótico les remunera á proporcion de sus fondos. Su exáctitud en los contornos, su arreglo en las proporciones, y su buen gusto, y conocimiento en el manejo del lapiz, son el índice nada equivoco de quanto acabo de insinuar; pero si alguno lo dudase, y creyese que esta es pasion de Patricio, vuelva los ojos á las edades pasadas, y quedará convencido de que en este Reyno Murciano ha dominado siempre un singular numen Artístico, como lo confirman las singulares obras de los Orrentes, Riveras, Villacis, Senen, Vilas, y del nunca bien celebrado Consocio nuestro Salcillo, ya difunto, cuya perdida llorarán eternamente las Artes, á pesar de la maldiciente envidia.

Pero Señores, ¿ á dónde me llevan mi amor y mis deseos ?

seos? Vuestro sufrimiento me executa, y la cortedad del tiempo no me permite dilatar mas mi discurso para decir algo de lo mucho que debia del importantisimo Arte de la Arquitectura, y Estudios Matemáticos; pero á lo menos, no lo cerraré sin exclamar, que la ignorancia de estos, y de aquella, son de gravisimas y perjudiciales consecuencias al Estado, segun que tengo hecho ver en mis papeles publicos: que es de rigorosa necesidad sujetar á todos los que han de aprender el Arte de edificar, no solo al estudio de sus precisos elementos, sino al del dibujo; si es que se quiere evitar la ruina de muchos fondos publicos, y privados, y llegar á ver entre nosotros restablecido el decoro de nuestros Edificios, Templos, y Altares.

Asi que los medios insinuados hasta aqui son los mas oportunos para hacer prosperar las Artes, mejorar la suerte de sus Profesores, quitar á nuestros Paysanos el epiteto vergonzoso de holgazanes, con que se ven tachados comúnmente, desterrar de nuestros hogares el indolente ocio, y restablecer sobre las Aras la virtud; ¿en qué, pregunto, podrian ocuparse tan dignamente nuestros ilustres y distinguidos Paysanos, como en contribuir á efectuarlos, uniendose á este Cuerpo, y ayudando con alguna parte de sus rentas, á unos tan piadosisimos fines, y á desempeñar debidamente de este modo aquellos sagrados deberes del amor, que como dixé al principio, tenemos contraidos con la Patria y nuestros semejantes? Sin union no hay fuerzas, y sin fuerzas no se pueden contrarrestar las del torpe vicio. Este, pues, era el medio de aniquilarlo, de arrojar lejos de nosotros la miseria, y de que viesemos, por todas partes reproducirse la felicidad que apetecemos.

Imprimase, *Cano.*

B.
COR.